

PROMOCION DIAZ LINARES

ENTREGA DE DESPACHOS A CUATROCIENTOS CUARENTA Y NUEVE NUEVOS INSPECTORES DE POLICIA

"Hay que luchar con denuedo para extirpar al terrorismo", dijo el director general de Seguridad

Cuatrocientos cuarenta y nueve nuevos inspectores del Cuerpo General de Policía, que integran la XXXII promoción, denominada «Promoción Díaz Linares», en homenaje a la memoria del inspector caído en acto de servicio recientemente en San Sebastián, juraron sus cargos y recibieron sus correspondientes despachos en un acto celebrado a mediodía de ayer en el Colegio de Huérfanos del Cuerpo General de Policía de Carabanchel Bajo. Presidió el director general de Seguridad, don Francisco Dueñas Gavilán, con otros altos mandos de la Dirección: el general inspector del Cuerpo de Policía Armada, señor Tomé Marín, y el general subinspector, señor Aguilar Carmona.

El acto comenzó con las palabras del

director de la Escuela General de Policía, don Gonzalo Cerrillo Maroto, quien despidió a los nuevos inspectores de Policía, a quienes manifestó que entran en el Cuerpo General en un momento glorioso, instantes en que se escribe una brillante historia policial, gloriosísima, porque está salpicada con la sangre de los nuestros, como la de Díaz Linares, que da el título a la promoción y que encabezó la lista de los que como él, recientemente cayeron en acto de servicio, como la de todos aquellos que ahora y siempre incrementan con su nombre el libro de oro de la Policía española.

A continuación, el número uno de la promoción, don Diego Mora Estupiñán, juró el cargo y recibió su título, que le entregó el director general de Seguridad, y fue condecorado por éste con la Cruz al Mérito Policial, entre grandes aplausos, que se repitieron al hacer entrega de un ramo de flores, en nombre de la promoción, a doña Francisca Vizoso Fernández, viuda del señor Díaz Linares, que ocupaba un palco.

A continuación, los restantes miembros de la promoción en tandas de diez, juraron y recibieron sus despachos en presencia del capellán de la Escuela General de Policía, padre Torrente. El general subinspector de la Policía Armada, señor Aguilar, entregó el despacho a su hijo don Ricardo Aguilar Cruz, que vestía el uniforme del Cuerpo General de Policía.

ALOCUCION DEL SEÑOR DUEÑAS GAVILAN

A continuación, el director general de Seguridad, señor Dueñas, pronunció unas palabras para resaltar —dijo— un acto tan emotivo, como es el de hacer la entrega de títulos y distintivos a la XXXII promoción de alumnos del grado profesional de la Escuela General de Policía, que lleva el nombre de uno de nuestros heroicos caídos: Díaz Linares.

«Sean, pues, mis primeras palabras para dar mi más cordial y efusiva enhorabuena a los nuevos subinspectores del Cuerpo General de Policía que hoy, con el alma llena de gozo, reciben los atributos que les acreditan como tales.» Tras unas palabras de felicitación para los padres y las novias, asistentes al acto, el señor Dueñas agregó: «Y también, enhorabuena a todos nosotros, como integrantes que somos de esta entrañable Policía gubernativa, de la que, emergiendo de sus filas, me cabe hoy el honor inmerecido de estar al frente de la misma, poniendo en la tarea que me fue encomendada todo el afán y todo el entusiasmo para lograr, para esta institución admirable, cuanto deseamos por su prestigio y por su dignificación.

Hoy tenemos con nosotros a doña Francisca Vizoso Fernández, viuda de nuestro compañero caído Díaz Linares; nadie con más derecho que ella puede hablarnos del espíritu de sacrificio de esta Corporación, a la que, desde hoy, tenéis el indiscutible honor de pertenecer. Ante ella, y como representante de todas las esposas y madres de nuestros compañeros caídos en el cumplimiento del deber, testimoniamos nuestro dolor por la pérdida de esos abnegados compañeros, cuyas vidas de sacrificio fueron segadas por los enemigos de la unidad de nuestra Patria y perturbadores del orden social, sin el que la convivencia ciudadana es inconcebible, prometiéndole firmemente que todos nuestros esfuerzos no decaerán hasta que consigamos que los

culpables y sus cómplices puedan sentir sobre ellos el peso y rigor de la justicia, que es como decir el de esta España que vibra, de indignación, ante tan execrables hechos.»

CONTRA EL TERRORISMO Y LA SUBVERSION

«El terrorismo se dice hoy día que es un mal mundial. Estamos de acuerdo con esa definición, pero no la admitimos para nuestra Patria, y si España es diferente, ha de serlo también y principalmente en nuestro empeño de no permitir que el mismo se enseñoree en sus ciudades y pueblos, sentando el más indeclinable propósito de luchar con denuedo para extirpar sus profundas raíces, para que, de esta forma, podamos ofrecer paz, seguridad y progreso a nuestros hijos.

Otro grave problema con el que vais a tener que enfrentaros al salir de esta Escuela, en la que habéis estrechado los lazos de hermandad y compañerismo, es la lucha contra la subversión que, trabajando a la sombra de la insidia y de la taimada infiltración, la encontraréis por todas partes, actuando unas veces con halagos, otras con derrotismo, sobre vosotros, vuestros familiares y amigos, para que caigáis en el lazo de la debilidad, la componencia o la tolerancia. Con ello tratarán de minar vuestra moral y vuestra disciplina para así haceros perder la confianza en vuestros jefes, en vuestros compañeros e incluso en la finalidad y utilidad de vuestro importante servicio. Contra ello no es suficiente decirnos que no lo deis por oídos, sino que lo combatáis con el máximo rigor y con la eficacia de vuestra actuación, velando así por la pureza y el prestigio de la Corporación, de la que desde este momento formáis ya parte.»

SAVIA NUEVA

«Felicitémonos por esta savia nueva con la que, a partir de hoy, cuenta el Cuerpo General de Policía. Sabemos que con su sano espíritu juvenil, renocerán los cua-

dros y nos proporcionarán muchas satisfacciones. Yo prometo a todos que proseguiremos en la labor emprendida de mejorar las estructuras corporativas y de seguir empeñados en una tarea de perfeccionamiento profesional, sin olvidar otras conquistas que creo justas y que sitúen a la Policía en el nivel social y económico a lo que la considero indefectiblemente acreedora.

Sólo me resta pedirlos, con machacona insistencia, que seáis siempre leales y disciplinados. Leales al Caudillo, al Príncipe de España y a las Instituciones, y leales también a vuestros jefes y compañeros, con lo que patentizaréis esa lealtad que os he pedido y que, en definitiva, se traducirá en hermosa lealtad para con vosotros mismos».

Las palabras del director general de Seguridad fueron acogidas con grandes aplausos y, a continuación, a los nuevos inspectores de Policía y a sus familiares les fue ofrecido un vino español.